

Un epílogo: “corrupción” en el virreinato novohispano

Horst Pietschmann

El título de este breve aporte requiere explicaciones: ¿Por qué “epílogo”? ¿Por qué el virreinato novohispano, cuando actualmente la corrupción es un fenómeno tan generalizado, que involucra tanto entidades estatales, empresariales y bancarias, burocracias e individuos, que uno se inclina a considerarla como fenómeno universal en la historia?¹ ¿Permite el estudio de la corrupción en la actualidad identificar fenómenos que se pueden aplicar al pasado histórico?, ¿hasta dónde la difusión de la corrupción² permite sacar conclusiones sobre la solidez de un orden estatal, sea en el pasado o en la actualidad? Y finalmente ¿hasta dónde la corrupción es un fenómeno que a pesar de la antigüedad del término se presenta en formas muy variadas y concordes con los cambios históricos que vive una sociedad a través de su historia?

Comencemos con las referencias personales que señala el término “epílogo”, es preciso indicar que el presente ensayo es el cuarto intento de aproximarnos al fenómeno de la “corrupción” en la historia colonial hispanoamericana durante algo más de 30 años. Lo cual significa que el tema se enfrentó en distintas coyunturas historiográficas y es necesario señalar el contexto de cada uno de estos intentos. La serie comenzó en 1983 con un artículo ampliamente documentado pero que apenas distinguió fases históricas a través de los tres siglos de historia colonial (Pietschmann 1983).

1 Leyendo el diario suizo *Neue Zürcher Zeitung* durante sus vacaciones de agosto de 2015, este autor encontró casi a diario informaciones sobre casos relacionados por el diario mismo con el fenómeno de la corrupción o sugerían al lector hacerlo por la información transmitida a lo largo y ancho del globo.

2 Como un indicador que podría servir para un análisis de este género: “Transparency International, World Corruption Index”, en: <<https://www.transparency.de/Tabelle-risches-Ranking.2574.0.html>> (13.9.2015). La página, empleando distintos idiomas, diferencia el *corruption index*, el *bribery index* y un *global corruption barometer*; explica detalladamente los métodos empleados y ofrece una sección llamada *corruption research*, en la cual se refieren algunas redes de investigación sobre el tema. Transparency International se caracteriza como una entidad global civil con secciones nacionales que se autofinancia.

Como alumno de Richard Konetzke, fundador de la historiografía alemana sobre la historia ibérica y latinoamericana en la Universidad de Colonia, quien esto escribe, se había ocupado de los antecedentes coloniales del Estado moderno en Hispanoamérica en sus dos libros de calificación académica (Pietschmann 1996a; 1989). Dicha temática tenía entonces una gran importancia en la República Federal de Alemania debido a haberse superado recientemente la dictadura nazi y estar en vías de formar un Estado moderno democrático, un desarrollo, que se consideró como el futuro general bajo la influencia de la ONU y de sus esfuerzos de descolonización. En ambos trabajos se recurrió además de la bibliografía internacional, a los autores clásicos alemanes de sociología histórica como Otto Hintze y Max Weber y también a escritores emigrantes españoles en Hispanoamérica como Claudio Sánchez Albornoz, Rafael Altamira y Crevea y José Miranda. Estas tradiciones historiográficas presentaban visiones alternativas a la escuela hispánica de matriz franquista y marcadamente influenciada por Alfonso García-Gallo y su escuela.³

En la línea de investigación tradicional sobre la legislación para Hispanoamérica colonial, prácticamente se había generalizado la afirmación de que las transgresiones legales, como procedimientos fuera de lo prescrito, se caracterizaron como “abusos” individuales de funcionarios que frente a las circunstancias de distancia con las autoridades centrales, los problemas de comunicación, las situaciones imprevistas y otros motivos más, resultaban comprensibles y por lo general no restaban mérito a la legislación cuidadosamente elaborada de acuerdo a principios judiciales generalmente aceptados. De cara a estas tendencias metropolitanas por resaltar la legislación bien intencionada y de minimizar o perdonar sus transgresiones, el referido artículo sobre si la corrupción invirtió la perspectiva para discutir las transgresiones legales y los llamados abusos eran inherentes al sistema,

3 La historia del derecho en España y Portugal se abrió a estas corrientes a partir de la década de 1990, en “¿Nuevos aires en la Historia del Derecho Indiano?”, en la red distribuida de Nicanor Domínguez [<nicanorjdf@gmail.com>], enviado el 8 de septiembre de 2015, el cual contiene los vínculos a diversos estudios de Carlos Antonio Garriga Acosta, catedrático de historia del derecho en la Universidad Autónoma de Madrid, quien desde 1996 publicó una serie de artículos que no solamente reflejan esta recepción sino reinterpretan importantes facetas de la legislación y política administrativa hispánica hacia América y su aplicación. En el citado mensaje distribuido por Domínguez, se encuentran las referencias a los siguientes estudios de Garriga Acosta: <<http://dialnet.unirioja.es/servlet/autor?codigo=278837>>; <<http://www.almanack.unifesp.br/files/journals/1/articles/1047/attachment/1047-1036-1-AT.doc>>; <http://www.istor.cide.edu/archivos/num_16/dossier1.pdf>. (04.03.2016).

de suerte que la corrupción tenía un carácter sistémico y no casual. Los discursos desarrollistas en el marco de los diálogos norte-sur de la década de 1970 y dos estudios previos sobre colonización y desarrollo e integración latinoamericana y burocracias multinacionales (Pietschmann 1981; 1983),⁴ conformaban el trasfondo para el autor al plantearse el problema de esta manera. Conviene señalar que en aquel entonces consideré muy diferente la realidad histórica de Hispanoamérica de la del sur de Europa, al tocar el tema de la mafia siciliana en un coloquio sobre historia y cultura siciliana (Pietschmann 1987).

Este primer estudio sobre corrupción cerró el ciclo de formación universitaria en muchos aspectos, ya que en 1985 me mudé como catedrático de historia latinoamericana a la Universidad de Hamburgo y a raíz del Congreso Internacional de Ciencias Históricas en Stuttgart recibí de la editorial Klett-Cotta la propuesta de reiniciar un proyecto iniciado en 1967 y frustrado en aquel momento: la edición de un primer manual en idioma alemán de historia latinoamericana en 3 volúmenes. La coincidencia de ambos sucesos cambió en muchos sentidos la labor de investigación y su orientación historiográfica. A esto se sumó que en 1985 se había lanzado en el seno de la Organización de Estados Americanos [OEA/OAS] en el contexto de las planificaciones para el Quinto Centenario del Descubrimiento de América en 1992, la propuesta de sustituir el denominador histórico tradicional de "Descubrimiento y Conquista" por "Encuentro de Culturas" para resaltar más el papel de actores históricos de las poblaciones indígenas americanas. La propuesta lanzada por la delegación mexicana a la OEA/OAS a través de su presidente Miguel León Portilla fue muy discutida y hasta rechazada, especialmente en Europa, pero modificó lentamente los enfoques de la investigación y de la historiografía, al grado que indirectamente fue muy apoyada por la publicación, más o menos paralela, de los volúmenes del *Handbook of Middle American Indians* y grandes obras de conjunto sobre la historia de las poblaciones indígenas posteriores. Lográndose la colaboración de muchos investigadores, organizados en la Asociación de Historiadores Latinoamericanistas Europeos [AHILA],

⁴ La organización de una sección sobre "historia de la integración" en el marco de la reunión anual de la Asociación Alemana de Investigación sobre América Latina [ADLAF] y estudios en alemán sobre "unidad del reino y sucesión al trono", sobre la iglesia en Hispanoamérica, y sobre el "nacionalismo" en Castilla en tiempos de Carlos V, publicados entre 1982 y 1986, completaron aquel marco de aproximación.

se publicó entre 1992 y 1996 el manual referido⁵ (Bernecker et al., 1992-1996) con lo que concluyó otro ciclo para este autor. A continuación volvió a investigar y trabajar en América Latina y en México, en concreto sobre el período colonial, después de no haber cruzado el Atlántico desde 1985. Este “regreso” a América comenzó con la recuperación de los estudios sobre las élites novohispanas, los sistemas clientelares y el criollismo que se habían desarrollado dentro de la historiografía hispanoamericana y dominaban los debates historiográficos (Pietschmann 1996b; 1998b).⁶

En ese periodo se empezó a imponer por un lado el concepto de “imperio” para las regiones colonizadas por europeos durante la época moderna y por otro el Atlántico se impuso cada vez más como marco geográfico para el estudio de la historia moderna transatlántica (Bailyn 2005).⁷ Cuando en esta línea, el que escribe se orientó cada vez más hacia lo “atlántico” y lo “imperial” (Pietschmann 2002; Kuntz Ficker/Pietschmann 2006), le fue extendida una invitación de la Universidad de Valladolid para un simposio sobre “Instituciones y Corrupción en la Historia”, en el que a través de cuatro comunicaciones que cubrían desde la época medieval hasta la contemporánea, se estudió el fenómeno en la historia de España y de las Indias. Retomando entonces la problemática de 1983 se intentó con referencia al “imperio”, primero diferenciar el problema y el concepto de acuerdo a fases históricas, destacando como, por ejemplo, Carlos V impuso una misma política de disciplina social con medios completamente diferentes en Castilla y en el Sacro Imperio. Refiriéndonos al concepto de imperio hemos puesto en duda muchas de las afirmaciones del primer intento, distinguiendo entre intención política de imponer normas y medios de realizarlo: en un caso por medio de la autoridad imperial y en el otro a través de sínodos provinciales eclesiásticos, sirviéndose de la autoridad del patronato. A la luz de la historiografía hispanoamericana reciente, se

5 El que escribe, editó por sí sólo el volumen 1. En su momento este manual fue el único en Alemania que intentó un resumen de la historia de una región continental no-europea. Los autores eran todos europeos porque al iniciarse los preparativos aún no existía el internet y la comunicación instantánea intercontinental.

6 Agradezco al Dr. José Enrique Covarrubias Velasco la colaboración y traducción del estudio sobre el dinero y crédito.

7 ¿Hasta dónde este desarrollo historiográfico era una especie de respuesta internacional a las múltiples actividades en torno al Quinto Centenario? Será un tema por estudiar para la historia de la historiografía. Bernard Bailyn, autor del texto *Atlantic History...*, ha sido un pionero en este campo, organizando durante más de una década reuniones de jóvenes investigadores procedentes de toda el área involucrada.

destacó para el siglo XVIII, la cuestión de hasta dónde las transgresiones observadas fueron en realidad, signos de oposición criolla frente a una nueva política de la Corona que implícitamente revocaba las normas imperiales expuestas en la *Recopilación de Leyes de Indias* de 1680. De esta manera el aporte sobre las Indias resultó ser el único de los cuatro presentados que no adoptó rotundamente la corrupción como fenómeno inherente al sistema político-social (Pietschmann 1998a).

Más de una década después fuimos invitados nuevamente para hablar sobre corrupción en un ciclo de conferencias en la Sorbona de París (Pietschmann 2013). Iniciamos aquella conferencia destacando que:

el tema de la "corrupción" tanto en la actualidad como en el pasado histórico es un fenómeno recurrente desde la antigüedad, aunque surge siempre en contextos históricos diferentes. Tomando en cuenta el fenómeno de la globalización, concepto que se difundió después del gran cambio del "corto siglo XX", para emplear el término del recién fallecido historiador E. Hobsbawm, tenemos que constatar que desde 1989/1992 organismos de corte internacional, como por ejemplo la ONU o la Comunidad Europea elaboraron normas internacionales para definir "corrupción" y para perseguir, respectivamente evitarla, normas que ya se han ratificado por muchos estados, aunque no de todos.

Como permiten entrever estas palabras introductorias, se abarcó el problema desde una perspectiva de actualidad global de aquel momento. Aparte de caracterizar brevemente los contextos de los estudios previos, se resaltaron, al lado de la universalidad del fenómeno, destacada ya en la introducción de este "epílogo personal", los esfuerzos de definición y de represión de la corrupción por parte de organizaciones internacionales como la ONU, la OEA, o la Comunidad Europea y se especificaron los problemas de definición en diferentes sistemas de derecho, como en el caso alemán del derecho germánico más individualizante con el concepto de *Untreue* (tanto "deslealtad" como "infidelidad"). Además se introdujo la referencia a los llamados "estados fracasados", los *failed states* en inglés, para referir la amplitud que el problema puede adquirir, y así otros fenómenos que forman parte del proceso de "glocalización" como movimientos independentistas en estados unificados desde siglos, para no hablar del sistema financiero internacional actual o de instituciones deportivas internacionales. Todos dejan entrever el problema de enmarcar claramente qué es y hasta dónde alcanza el concepto de "corrupción" o si se convierte en un factor de desarrollos históricos de mayor trascendencia, de los cuales la corrupción

tan sólo es un factor causante entre muchos otros. No obstante, paralelamente se pueden observar ya medidas más o menos exitosas para reprimir tales fenómenos. Así, por ejemplo, la Comisión de Derechos Humanos de la OEA/OAS desarrolló una labor pacificadora precisamente en América Central (Dykman 2004) y los procedimientos judiciales combinados de la justicia estadounidense y Suiza en el caso de la Asociación Mundial de Fútbol o, aun en menor medida, los procesos judiciales en contra de grandes bancos multinacionales especialmente en Gran Bretaña y Estados Unidos. Unos y otros ejemplos dejan entrever que la corrupción más allá de casos individuales tiende a establecerse en un factor sistémico a través de procesos de difusión social. Esta tendencia característica de nuestro tiempo, requiere aparatos judiciales fuertes y bien dotados para investigar y ser investigados a fondo, fenómeno que resalta las dificultades para el historiador de indagarla en el pasado, aunque sea para demostrar su existencia o inexistencia.

Pasemos ahora al tema novohispano. En este caso, el autor se considera parcial en cierta forma, por haber publicado durante su carrera académica muchos estudios sobre la formación estatal en Hispanoamérica en general y sobre México en particular. Pero con el mismo procedimiento ya señalado, es decir, centrándonos en el México actual, o dicho de otra forma, en el Estado más grande e importante de los que surgieron de los antiguos virreinos españoles y aun más, en el Estado más grande de habla española, casi se debería hablar de un Estado en vías de fracaso, que se mantiene precisamente por su vecindad con los Estados Unidos. Ésta inversión de la perspectiva tradicional sugiere el carácter sistémico de lo referido arriba, mencionando tan sólo el caso de los estudiantes desaparecidos en Guerrero, en el cual una comisión investigadora internacional recientemente puso en tela de juicio los resultados de los esfuerzos de las instituciones oficiales por aclararlo. Leyendo tan sólo la prensa reciente, como el informe del *Neue Zürcher Zeitung* del 7 de septiembre de 2015 sobre la fuga de “El Chapo” Guzmán⁸ queda la impresión de que muchos estados de la Federación ya no están bajo el control del gobierno, que jefes de poderosos carteles de droga se han convertido, por lo menos de forma regional,

8 “Ein Massenmörder als Volksheld. Der mexikanische Drogenboss Joaquín ‘El Chapo’ Guzmán ist einer der meistgesuchten Männer der Welt”, p. 6. El mismo diario del 9 de septiembre 2015, p. 5: “Mexikos ‘historische Wahrheit’ ist unhaltbar. Ein Expertenbericht widerlegt die offiziellen Ermittlungsergebnisse zum Verschwinden von 43 Studenten”.

en héroes populares que inspiran géneros de música igualmente popular, que periodistas que investigan casos de corrupción terminan asesinados y muchos ejemplos por el estilo. Hay que conocer el país a fondo para saber que de tiempo en tiempo se acumulan tales informes en los medios de comunicación, especialmente desde que se liberalizó la prensa, y que la vida cotidiana de los más de 100 millones de habitantes, transcurre por lo general con normalidad o a lo mucho, expuesta a la pequeña criminalidad habitual en megalópolis de tales dimensiones como las que se encuentran en México.

Sin embargo hay que resaltar que un factor ha sido endémico en la historia del país desde la época colonial, nos referimos al control del territorio por las autoridades gubernamentales. En la época colonial en esta función se dividieron los representantes de la Corona, del común o sea los municipios y de la iglesia. Con frecuencia las tres autoridades no estaban de acuerdo, lo cual desembocó en la gran serie de revueltas, levantamientos populares y motines que entretanto se han estudiado ampliamente por la historiografía, por ejemplo por William Taylor, para mencionar tan sólo uno de los clásicos. Ya Taylor destacó que muchos de estos movimientos fueron capitaneados por mujeres. Hasta dónde en estos movimientos influyeron distintas idiosincrasias, representadas por miembros de diferentes instituciones e intereses organizados que hacen difícil de calibrar qué de lo ocurrido a nivel de pueblo o villa, responde a qué influencia y por lo tanto se puede calificar de "corrupción". La serie de estudios sobre procesos individuales en jurisdicciones diferentes que se han realizado en los últimos tiempos muestran claramente tales problemas (Corteguera 2012).⁹ Frente a estos profundos estudios, ahora me veo obligado a dejar de lado varios "ejemplos de corrupción" que presenté en mi primer trabajo sobre el tema.

Para la época colonial en general se deberían tomar en consideración los distintos estudios y debates sobre dicho periodo y su significado, compilados recientemente y distribuidos por el ya citado Nicanor Domín-

9 Para mencionar tan sólo un ejemplo.

guez.¹⁰ Pero lo que en todo caso es una continuidad en esta problemática es la geografía.¹¹

Ésta durante la fase de los Habsburgo –la imperial propiamente–, se centra en lo gubernativo como en lo eclesiástico sobre la población, asentada en ciudades y villas, ya sean de españoles, ya de indios y en repúblicas de indios, en total bastante más de 4000, autónomas y yuxtapuestas, gobernadas por unos 250 funcionarios reales a lo máximo, por un número elevado de representantes electos y por curas parroquiales que ganaron su plaza por oposición en los obispados, pero que frecuentemente dejan sus funciones en manos de capellanes, también por doctrineros puestos por las respectivas órdenes religiosas que aún conservan doctrinas o por misiones jesuitas. De todos estos en realidad, solamente los representantes reales son “candidatos para corrupción”, ya que los demás ni conocen la legislación real, y si acaso, las costumbres y prácticas locales, se manejan en lo jurídico administrativo por lo que les sugieren los escribanos y escribientes o algún manual impreso que contiene ejemplos de los tipos de documento en uso. Los eclesiásticos de por sí responden a otra jerarquía bastante independiente de la legislación real. Para una gran parte del grupo de los más o menos 250 funcionarios reales, que recibieron su cargo como merced real o virreinal, la legislación, tal como la conocemos en la Recopilación de Leyes de Indias, no debe de haber sido muy conocida, salvo si habían cursado estudios de jurisprudencia. De esta manera los “sospechosos de corrupción” se reducen considerablemente al pequeño grupo dirigente del virreinato. Esto no excluye que los demás cometan cualquier clase de irregularidades, cohechos, etc., Resulta difícil de juzgar en términos estrictamente legales como se puede calibrar la gran serie de gruesos expedientes de procedi-

10 Los mensajes en la red distribuida de Nicanor Domínguez [<nicanorjdf@gmail.com>], enviado el 6 de septiembre de 2015: Sobre las *COLONIAS* Hispanoamericanas (ss. xv-xix) y de la misma fecha: Mas sobre las *COLONIAS* Hispanoamericanas (ss. xv-xix); acompaña a los dos mensajes desde los antiguos trabajos de Ricardo Levene y de Mario Góngora, hasta estudios más recientes como los de Annick Lempérière: <http://www.istor.cide.edu/archivos/num_19/notas.pdf> y <<http://nuevomundo.revues.org/437>>; de Francisco Ortega: <<http://www.scielo.org.ar/pdf/prismas/v15n1/v15n1a01.pdf>> y varias otras contribuciones de debate, publicados en la revista digital francesa *Nuevo Mundo – Nuevos Mundos, New World – New Worlds*, <<http://nuevomundo.revues.org/430>>, entre los números 430 y 441, que aportan importantes puntos de vista que en nuestro contexto no se pueden discutir a pesar de tener relevancia para el problema (última consulta de todas las páginas: 25.11.2015)

11 Un ejemplo reciente es el anuncio de un coloquio importante a desarrollarse en Francia en 2016 bajo el título: *Space, Mobility, and Power in Early America and the Atlantic World, 1650-1850*, París, 8.-10.12.2016, organizado por Allan Potofsky.

mientos judiciales interminables, sobre los cuales solamente se pueden sacar conclusiones tras estudios como el ya citado de Luis R. Corteguera. Tal es, en todo caso, la visión de José de Gálvez a la hora de su visita de Nueva España bajo Carlos III.

Con las reformas borbónicas de hecho se pretende cambiar la situación e introducir un gobierno territorial. Con lo cual nuevamente la geografía se convierte en un elemento decisivo, ya que esta política empieza con las reformas fiscales antes de la visita de Gálvez. Sin entrar en un debate sobre la cronología, no cabe duda de que éstas entran en función bajo el virrey primer conde de Revillagigedo, dirigiendo la política metropolitana aun el marqués de la Ensenada. Este virrey, rechazando aun la introducción de las intendencias, es nombrado superintendente general de real hacienda, como hemos destacado en muchos trabajos anteriores —cabe recordar que los superintendentes posteriores introducido bajo el ministerio de Gálvez todos eran superintendentes subdelegados—. Aun así se mantuvo la autonomía novohispana producto del sistema imperial introducido por Carlos V, con las reformas de Gálvez y la reforma territorial se vulnera la autonomía, de manera que nos encontramos frente a un problema en el fondo "constitucional" (Pietschmann 2014).¹² Con la toma en administración de la renta de alcabala por Revillagigedo empezó también la jerarquización de las jurisdicciones. Así, por ejemplo, el nuevo gobierno militar establecido en la ciudad de Puebla recibió bajo su subordinación varias jurisdicciones indígenas de la cercanía, que habían permanecido autónomas hasta entonces, como por ejemplo Totimehuacán. Pero en la década de 1750 solamente se erigieron 3 o 4 gobernaciones en total, entre éstas Zacatecas y Veracruz. También la administración de la renta de alcabala respondió a una jerarquía administrativa que culminó en la dirección general de la ciudad de México. Hasta la fecha, que yo sepa, no se ha estudiado el impacto de esta jerarquía de la administración de la renta indirecta novohispana más importante que afectó de manera seria las redes comerciales. Más aún cuando se acompañó del intento de cuantificar en aranceles los repartimientos de comercio que se toleraban a los corregidores y alcaldes mayores por falta de un sueldo. El intento de realizar este arancel motivó una maniobra en los altos niveles del gobierno: se hizo desaparecer el expe-

12 Éste fue el primer aporte de mi revisión de los estudios sobre el siglo XVIII novohispano, presentado en 2007 en un coloquio en El Colegio de México y publicado sólo años después sin modificaciones.

diente mientras corrían los trámites, siendo devuelto años después bajo el secreto de confesión al virrey. Éste incidente lo calificamos en 1983 como un ejemplo de “corrupción”. Conociendo ahora más fondo las realidades sociales y políticas, debo retirar esta afirmación. La razón es que este caso, en último término, cristaliza el problema clave del siglo XVIII hispanoamericano: ¿qué significa el tan sobrestimado concepto “reformas borbónicas”?

Dejamos de lado el hecho de que el concepto de “reformas borbónicas” es absurdo de por sí. No conozco ningún otro caso durante la época moderna en el cual para todo un siglo se identifica una determinada política con toda una dinastía de cuatro reyes de diferente personalidad y equipo de gobierno. Los expertos en la historia de Austria me afirman que las reformas del emperador José II, similares a las de Carlos III, llevaban al país al borde de la revolución y que ésta no estalló por la repentina muerte de José II y la revocación parcial de sus reformas. En el caso de la monarquía española del XVIII ya Fernando VI se despide de la política de su padre Felipe V. Más tarde Carlos III la reanuda en términos generales y Carlos IV la despide nuevamente tras haber recibido, cuando aún era príncipe heredero, el regalo de poco menos de un millón de pesos del conde de Regla. Francisco de Saavedra, colaborador de Gálvez, recibe el encargo de transferir la suma secretamente –para que Carlos III no se enterara– al infante, como el mismo Saavedra relata (Pietschmann 2009). Carlos IV nos descubre de lo que se trataba durante el siglo XVIII con las llamadas reformas por sus intentos de convertir a España también formalmente en un imperio (Pietschmann 2010). Después de la Revolución Francesa se desvanece la reserva existente previamente, es decir, discutir de forma encubierta tales problemas que actualmente se pueden llamar constitucionales, aunque en la época de las monarquías firmemente establecidas el concepto era odioso y se tenía que debatir de forma encubierta. La pregunta metropolitana que se dirigió al primer conde de Revillagigedo sobre si convenía introducir intendencias en Nueva España a fines de la década de 1740, se hizo con la consciencia de que la medida rompería/mudaría de forma fundamental el orden establecido. No hay que olvidar que en la Península misma esta reforma se introdujo en tiempos de guerra abierta en tierras españolas y aun así encontró grandes resistencias. Todavía hoy los catalanes justifican históricamente sus pretensiones de independencia con la abolición de sus derechos y fueros multiseculares. Tal como hemos referido a los nuevos debates sobre “colonialismo” e “historia del derecho” faltaría agregar un debate sobre el significado y las consecuencias del uso del concepto de “imperio”

en las provincias subordinadas a un emperador. Hasta ahora tales intentos se refieren, si acaso, al centro y las formas de gobierno de un emperador. Muy poco, en cambio, se discuten los aspectos de autonomía con los cuales se regían las provincias sometidas. En el caso del imperio de Carlos V no solamente se ha ido descubriendo la gran influencia del imperio romano para la conformación de una política propia. Así se observa en la concesión del estatus jurídico de ciudad, de acuerdo al modelo de Sevilla, a poblaciones indígenas. En Nueva España tan sólo se han ido identificando como 60 ciudades y villas de este tipo. En cuanto a la formación de obispados y arzobispados es también Sevilla la que sirve de modelo.

Rastreando brevemente el concepto de corrupción que se incluye en el derecho romano en tiempos del emperador Justiniano, cuando por cierto, el imperio romano ya estaba en decadencia, lo encontramos en los textos coetáneos, como por ejemplo en Cicerón, solamente con referencia a los gobernantes romanos que rigen las provincias. A los gobernantes "indígenas" no se suele aplicar. Estos se castigan si se exceden originando disturbios y levantamientos. De suerte que el concepto parece aplicable en el fondo solamente al pequeño grupo de funcionarios reales que operaban en la Nueva España. Conviene recordar que los virreyes novohispanos estaban sometidos al juicio de residencia, pero no los virreyes españoles en Nápoles, Sicilia, Aragón, etc., es decir en los reinos considerados constitutivos y heredados de la "Corona".

Que las estructuras imperiales están en el centro de los conflictos internos sobre las reformas dieciochescas, lo documentan muchos coetáneos de la segunda mitad del XVIII: un Revillagigedo I ambivalente, sucedido por un Marqués de las Amarillas, de corta duración por su muerte, pero viajando a Nueva España acompañado por Antonio Joaquín de Rivadeneyra y Barrientos. Éste, entonces fiscal de la Audiencia, compone en el viaje una poesía sobre México como una segunda Roma (Pietschmann 2012), más tarde, ya oidor de la Audiencia, defiende con energía las "Leyes de Indias", resultado de la política imperial metropolitana y puestas en vigor tardíamente frente al problema de la sucesión en la Casa de Habsburgo, tanto en la representación que redacta para el cabildo de México al rey, como después en calidad de asistente real en el IV Concilio Provincial de México en contra de la política de la Corona y de las cabezas regalistas de la iglesia (Zahino Peñafort 1999: 735 ss.).

Los intentos actuales de organismos internacionales de promover una legislación anti-corrupción y de enfrentar/perseguir casos evidentes y graves

en defensa de unas normas de comportamiento internacional concordes con legislaciones nacionales para estabilizar un sistema de conjuntos estatales que se declararon en favor de valores comunes, serían dignos de comparación con las políticas imperiales de la época moderna. La multiplicación de imperios formales a comienzos del siglo XIX en una fase de restauración, después de las guerras revolucionarias respondieron a intentos similares. En suma, un gran tema digno de profundización por historiadores más jóvenes.

Bibliografía

- BAILYN, Bernard (2005): *Atlantic History. Concept and Contours*. Cambridge/London: Harvard University Press.
- BERNECKER, Walther L./BUVE, Raymond Th./FISHER, John R./PIETSCHMANN, Horst/TÖBLER, Hans Werner (eds.) (1992-1996): *Handbuch der Geschichte Lateinamerikas*. 3 vols. Stuttgart: Klett-Cotta.
- CORTEGUERA, Luis R. (2012): *Death by Effigy. A Case from the Mexican Inquisition*. Philadelphia: University of Pennsylvania Press.
- DYKMANN, Klaas (2004): *Philanthropic Endeavors or the Exploitation of an Ideal? The Human Rights Policy of the Organization of American States in Latin America (1970-1991)*. Madrid/Frankfurt a.M.: Iberoamericana/Vervuert.
- KUNTZ FICKER, Sandra/PIETSCHMANN, Horst (eds.) (2006): *México y la economía atlántica (siglos XVIII- XX)*. México, D.F.: El Colegio de México.
- Neue Zürcher Zeitung*. Agosto / Septiembre, 2015.
- PIETSCHMANN, Horst (1981): "Integración y burocracias en América Latina desde el punto de vista histórico". En: Mols, Manfred (ed.): *Integración y cooperación en América Latina*. Mainz: V. Hase & Köhler.
- (1982): "Burocracia y corrupción en Hispanoamérica colonial". En: *Nova Americana*, 5, pp. 11-37. Reimpreso en "A manos llenas I: Burocracia y corrupción". En: *La Cultura en México. (Suplemento cultural de la revista Siempre!)*, 1170, 4 de julio de 1984, pp. 63-66, y "A manos llenas II: Crónica de una mexicanización anunciada". En: *La Cultura en México. (Suplemento cultural de la revista Siempre!)*, 1171, 11 de julio de 1984, pp. 52-54 [reimpreso sin las notas de pie de página]; reimpresión completa en: Becker, Felix (1988) (comp.): *América Latina en las letras y ciencias sociales alemanas*. Caracas: Monte Ávila Editores, pp. 69-103.
- (1983): "Entwicklungspolitik und Kolonialismus. Die spanische Kolonialpolitik des 16. Jahrhunderts und der Entwicklungsgedanke". En: Buisson, Inge/Mols, Manfred (eds.): *Entwicklungsstrategien in Lateinamerika in Vergangenheit und Gegenwart*. Internationale Gegenwart, vol. V. Paderborn: Schöningh.
- (1987): "Sizilien und das aragonesisch-katalanische Imperium im Spätmittelalter". En: Harth, Helene/Heydenreich, Titus (eds.): *Sizilien. Geschichte-Kultur-Aktualität*. Tübingen: Stauffenburg-Verlag.

- (1989): *El estado y su evolución al principio de la colonización española de América*. México, D.F.: Fondo de Cultura Económica, [versión alemana publicada en 1980].
 - (1996a): *Las reformas borbónicas y el sistema de intendencias en Nueva España. Un estudio político administrativo*. México, D.F.: Fondo de Cultura Económica, [versión alemana publicada en 1972].
 - (1996b): "Dinero y crédito en la economía mexicana a finales del período colonial (1750-1810)". En: *Históricas. Boletín el Instituto de Investigaciones Históricas* 47, pp. 27-51.
 - (1998a): "Corrupción en las Indias Españolas. Revisión de un debate en la historiografía sobre Hispanoamérica colonial". En: González Jiménez, Manuel/Pietschmann, Horst/Comín, Francisco/Pérez, Joseph: *Instituciones y corrupción en la historia*. Valladolid: Instituto de Historia Simancas/Universidad de Valladolid, pp. 31-52.
 - (1998b): "Las élites políticas de México en la época de la emancipación, 1770-1830". En: Jáuregui, Luis/Serrano Ortega, José Antonio (coords.): *Historia y Nación. Actas del Congreso en homenaje a Josefina Zoraida Vázquez*. Vol. II: *Política y diplomacia en el siglo XIX mexicano*. México, D.F.: El Colegio de México, pp. 45-63.
 - (ed.) (2002): *Atlantic History. History of the Atlantic System 1580-1830*. (Veröffentlichungen der Joachim Jungius-Gesellschaft der Wissenschaften, Nr. 94.) Göttingen: Vandenhoeck & Ruprecht.
 - (2009): "Francisco de Saavedra y Sangrois, 1746-1819. Der Versuch einer Autobiographie eines spanischen politischen Akteurs zwischen Reform, Revolution und Reaktion". En: Scheutger, Stephan/Fleer, Peter (eds.): *Die Moderne in Lateinamerika. Zentren und Peripherien des Wandels*. Hans Werner Tobler zum 65. Geburtstag. Frankfurt a.M.: Vervuert, pp. 161-187.
 - (2010): "Paralelismos y percepciones mutuas en el proceso de formación de la representación político-democrática en México y Alemania en el primer tercio del siglo XIX". En: Kohut, Karl/Mayer, Alicia/Mentz, Brígida von/Torales, María Cristina, (eds.): *Alemania y el México independiente. Percepciones mutuas, 1810-1910*. México, D.F.: Herder, pp. 193-212.
 - (2012): "Diego García Panes y Antonio Joaquín de Rivadeneyra y Barrientos, pasajeros en un mismo barco. Reflexiones en torno al México 'Imperial' entre 1755 y 1808". En: Mayer, Alicia (coord.): *Un hombre de libros: homenaje a Ernesto de la Torre Villar*. México, D.F.: UNAM, pp. 203-232.
 - (2013): "Corrupción" en el virreinato novohispano: un tercer intento de valoración". En: *e-Spania, revue interdisciplinaire d'études hispaniques médiévales et modernes*, 16, <<https://e-spania.revues.org/22848>> (19.9.2013).
 - (2014): "Antecedentes políticos de México, 1808: Estado territorial, Estado novohispano, crisis política y desorganización constitucional". En: Gonzalbo Aizpuru, Pilar/Lira González, Andrés (coords.): *México, 1808-1821. Las ideas y los hombres*. México, D.F.: El Colegio de México, pp. 23-70.
- TRANSPARENCY INTERNATIONAL: "Transparency International, World Corruption Index". En <<https://www.transparency.de/Tabellarisches-Ranking.2574.0.html>> (13.9.2015)
- ZAHINO PEÑAFORT, Luisa (1999): *Recopilación documental. El Cardenal Lorenzana y el IV Concilio Provincial Mexicano*. México, D.F.: UNAM, IJ/Miguel Ángel Porrúa, pp. 735 ss.